

ESTUDIO SOBRE LOS CUATRO EVANGELIOS

45

Autor Alberto Prokopchuk

Texto seleccionado: Mateo 11:1-19; Lucas 7:18-35

Mateo 11:1-3

“Cuando Jesús terminó de dar instrucciones a sus doce discípulos, se fue de allí a enseñar y a predicar en las ciudades de ellos. Y al oír Juan, en la cárcel, los hechos de Cristo, le envió dos de sus discípulos para preguntarle: ¿Eres tú aquel que había de venir, o esperaremos a otro?”

Lucas 7:18-20

“Los discípulos de Juan le dieron las nuevas de todas estas cosas. Y llamó Juan a dos de sus discípulos, y los envió a Jesús, para preguntarle: ¿Eres tú el que había de venir, o esperaremos a otro? Cuando, pues, los hombres vinieron a él, dijeron: Juan el Bautista nos ha enviado a ti, para preguntarte: ¿Eres tú el que había de venir, o esperaremos a otro?”

Mateo 11:4-6

“Respondiendo Jesús, les dijo: Id, y haced saber a Juan las cosas que oís y veis. Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos son resucitados, y a los pobres es anunciado el evangelio; y bienaventurado es el que no halle tropiezo en mí.”

I. Preguntas para el estudio bíblico inductivo.

- 1.1 *Juan el Bautista reconoció a Jesús en el día de su bautismo y dijo que no era digno de desatar la correa de sus sandalias y más adelante, dijo a sus discípulos que Jesús era el “Cordero de Dios que quita los pecados del mundo” ¿Qué pudo haberle pasado? ¿por qué comenzó a dudar acerca de quién era Jesús?*

Respuesta

- 1.1 Para entender lo que ocurrió con Juan el Bautista tenemos que regresar al punto donde lo dejamos, es decir, inmediatamente después del bautismo de Jesús, cuando algunos de sus propios discípulos lo había dejado para seguir a Jesús. Sin embargo, Juan siguió predicando, anunciando el juicio de Dios “ya el hacha está puesta a la raíz de los árboles” y llamando a la gente al arrepentimiento. Fue entonces cuando Herodes Antipas había visitado a su hermano Felipe en Roma y se enamoró de la esposa de su hermano. Cuando regresó a Palestina, se divorció de su mujer y se casó con su cuñada. Cuando Juan el Bautista oyó lo que hizo Herodes, fue al palacio y enfrentando al mismo rey, le dijo “No te es lícito tener la mujer de tu hermano”, Herodes, por este atrevimiento, lo hizo detener y encarcelar. Había pasado un año en la cárcel. La situación del país no había cambiado, el juicio anunciado parecía no cumplirse, Jesús no había hecho nada para dar los primeros pasos para la liberación de la patria, no se unió en su protesta por la mala conducta del rey, parecía que no le importaban los asuntos políticos, tampoco se preocupó por él, ni lo visitó, ni hizo nada para sacarlo de la cárcel. Fue entonces cuando comenzó a preguntarse si no se había equivocado y que tal vez Jesús no era realmente el Mesías, sino uno como él, es decir otro profeta que estaría anunciando la venida del verdadero Mesías. Por eso, llamó a algunos de sus discípulos y para sacarse esa duda los envió para que preguntasen a Jesús “¿Eres tú el que había de venir, o esperaremos a otro?”

- 2.1 *¿Respondió Jesús a la pregunta de Juan el Bautista? ¿qué lección podemos aprender de Jesús?*

Respuesta:

- 2.1 Jesús no respondió directamente a la pregunta de Juan diciendo: “Vuélvase y digan a Juan que no se preocupe, yo soy el Mesías”. En

Lucas 7:21-23 “En esa misma hora sanó a muchos de enfermedades y plagas, y de espíritus malos, y a muchos ciegos les dio la vista. Y respondiendo Jesús, les dijo: *Id, haced saber a Juan lo que habéis visto y oído: los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos son resucitados, y a los pobres es anunciado el evangelio; y bienaventurado es aquel que no halle tropiezo en mí.*”

Mateo 11:7-11 (Leer)

Lucas 7:24-28

“Cuando se fueron los mensajeros de Juan, comenzó a decir de Juan a la gente: *¿Qué salisteis a ver al desierto? ¿Una caña sacudida por el viento? Más ¿qué salisteis a ver? ¿A un hombre cubierto de vestiduras delicadas? He aquí, los que tienen vestiduras preciosas y viven en deleites, en los palacios de los reyes están. Mas ¿qué salisteis a ver? ¿A un profeta? Si, os digo, y más que profeta. Este es quien está escrito: He aquí, envío mi mensajero delante de tu faz, el cual preparará tu camino delante de ti. Os digo que entre los nacidos de mujeres, no hay mayor profeta que Juan el Bautista; pero el más pequeño en el reino de Dios es mayor que él. Y todo el pueblo y los publicanos, cuando lo oyeron, justificaron a Dios, bautizándose con el bautismo de Juan. Mas los fariseos y los intérpretes de la ley desecharon los designios de Dios respecto de sí mismos, no siendo bautizados por Juan”*

lugar de decir lo que Juan esperaba, Jesús les dijo que le comuniquen a Juan tres cosas:

Primero: Le cuenten lo que ellos mismos vieron y oyeron: “Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos son resucitados.”

Segundo: “A los pobres es anunciado el evangelio” o como dice literalmente “los pobres son evangelizados” Evangelio significa “buena noticia” y la buena noticia es que con Jesús cualquier pobre puede tener acceso a la gracia y también la esperanza de un futuro mejor.

Tercero: Que no se escandalice. “Bienaventurado es aquel que no halle tropiezo (σκανδαλισθη: *skandalisce*) en mí”. Esta palabra significa “hacer caer en pecado, hacer que alguien abandone su fe o se ofenda”. Juan tenía que cambiar su visión, su manera de ver las cosas, su paradigma, sus expectativas acerca del Mesías. Jesús no encajaba en lo que él suponía que sería el Enviado de Dios. Por eso Jesús le mandó decir que sería bienaventurado (*makarios*) aquel que sigue firme en la fe.

Aprendemos de Jesús el arte de responder apropiadamente. No siempre es sabio ni bueno que respondamos a las preguntas de manera simple y directa. Muchas veces debemos dejar que la gente deduzca la verdad por los hechos. Eso es lo que hizo Jesús: le mostró los hechos y hacia donde orientaba su predicación. Los que nos rodean aprenden más de lo que somos y hacemos que de lo que decimos.

3.1 *Jesús comparó a Juan el Bautista con todos los profetas del Antiguo Testamento. En una escala del 1 al 10 ¿en qué lugar estaría Juan? Además ¿qué lugar ocuparía en la iglesia cristiana?*

Respuesta.

3.1 Según la calificación de Jesús, Juan el Bautista, comparado con todos los profetas de la antigüedad, superaba la escala, era lo máximo. “Os digo que entre los nacidos de mujeres, no hay mayor profeta que Juan el Bautista” Era mayor que Moisés, mayor que Elías y que Eliseo, que Samuel, que los cuatro profetas mayores (Isaías, Jeremías, Ezequiel y Daniel) y los 12 profetas menores.

Sin embargo, en el reino de Dios, es decir, en la familia de Dios a la cual pertenecemos todos los que hemos recibido a Jesucristo como nuestro Salvador, el menor de nosotros, “el más pequeño en el reino de Dios es mayor que él.” ¿Qué nos indica esto? Que la gracia que vino a través de Jesucristo nos ha llevado a un grado superlativo, colocándonos muy por encima de todos los profetas del Antiguo Testamento. Si Juan el Bautista fue superior a ellos y el menor entre nosotros es más que Juan el Bautista, ¿cómo podemos medir la grandeza del poder de Dios que está sobre nosotros y en nosotros?

4.1 *¿Cómo que los violentos arrebatan el reino de los cielos? ¿qué tiene que ver la violencia con el evangelio? ¿qué quiso decir Jesús con esto?*

4.2 *¿A qué se refería Jesús cuando dijo: “él es aquel Elías que había de venir”?*

Mateo 11:12-15 “Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos sufre violencia, y los violentos lo arrebatan. Porque todos los profetas y la ley profetizaron hasta Juan. Y si queréis recibirlo, él es aquel Elías que había de venir. El que tiene oídos para oír, oiga.”

Mateo 11:16-19

“Mas ¿a qué compararé esta generación? Es semejante a los muchachos que se sientan en las plazas, y dan voces a sus compañeros, diciendo: Os tocamos flauta, y no bailasteis; os endechamos, y no lamentasteis. Porque vino Juan, que ni comía ni bebía, y dicen: Demonio tiene. Vino el Hijo de Hombre, que come y bebe, y dicen: He aquí un hombre comilón, y bebedor de vino, amigo de publicanos y de pecadores. Pero la sabiduría es justificada por sus hijos.”

Respuesta

4.1 Veamos primeramente cómo traducen éste versículos otras versiones de la Biblia:

Latinoamericana: “...el reino de Dios se alcanza a la fuerza y solamente los esforzados entran en él.”

Versión Moderna: “...el reino de los cielos es tomado a viva fuerza, y los valientes lo arrebatan”

Nacar-Colunga: “...el reino de los cielos está en tensión, y los esforzados lo arrebatan”

Nueva Biblia Española: “Desde que apareció Juan hasta ahora, se usa la violencia contra el reinado de Dios y gente violenta quiere arrebatarlo”

Nueva Versión Internacional: “...el reino de los cielos ha venido avanzando contra viento y marea, y los que se esfuerzan logran aferrarse a él.”

Como podemos observar, es un texto muy difícil de interpretar. El problema está en la misma palabra que se traduce por “violencia” que es βιάζεται (*biazétai*) que significa tanto “violencia, como “esfuerzo”.

Existía un cuento o midrasim entre los mitos hebreos, que decía: “Rabí Jehoshua ben Levi, fue llevado por el ángel de la muerte en vida, para que viera el lugar que le estaba destinado en el paraíso, como último deseo otorgado por Dios. Llegaron ambos a la pared limítrofe, Jehoshua, que estaba mirando de horcadas su lugar, saltó de la pared, y aunque el ángel le asió del manto y trató de levantarlo, prometió que se quedaría allí. Cuando los ángeles ayudantes de Dios se quejaron ante Él: “Este hombre ha tomado el paraíso por asalto” Él respondió: Id a averiguar si Jehoshua ha violado alguna vez su promesa mientras estaba en el mundo; sino, dejadle que también sea leal con éste. Los ángeles fueron, averiguaron e informaron: “Ha mantenido todas sus promesas.” - “Entonces, puede quedarse” sentenció Dios.”

¿Conocía Jesús este midrasim? ¿hizo referencia a este cuento? No lo sabemos, pero es muy probable que sí.

4.2 El Antiguo Testamento termina con esta promesa de Dios, en Malaquías 4:5-6 “He aquí, yo envío al profeta Elías, antes que venga el día de Jehová, grande y terrible. El hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, no sea que yo venga y hiera la tierra con maldición.” Con esto, Jesús claramente indicó que Juan el Bautista era el “Elías” profetizado por Malaquías.

5.1 ¿Qué quiso decir Jesús con esta comparación?

5.2 ¿Qué significa “la sabiduría es justificada por todos sus hijos”?

Lucas 7:31-35

“Y dijo el Señor: ¿A qué, pues, compararé los hombres de esta generación, y a qué son semejantes? Semejantes son a los muchachos sentados en la plaza, que dan voces unos a otros y dicen: Os tocamos flauta, y no bailasteis; os endechamos, y no llorasteis. Porque vino Juan el Bautista, que ni comía pan ni bebía vino, y decías: Demonio tiene. Vino el Hijo del Hombre, que come y bebe, y decís: Este es un hombre comilón y bebedor de vino, amigo de publicanos y de pecadores. Mas la sabiduría es justificada por todos sus hijos.”

Respuesta:

- 5.1 Jesús quiso demostrar con esa comparación que a esa generación nada les venía bien. Cuando una persona no quiere creer encontrará siempre una excusa. Si la religión es muy exigente, como en el caso de Juan el Bautista, está mal. Si es muy abierta como en el caso de Jesús, también está mal. A Juan lo trataron de endemoniado y a Jesús de libertino “un hombre comilón y bebedor de vino”. Por eso es inútil convencer a una persona que ha tomado la decisión interior de no creer.
- 5.2 Basándose en Mateo, la Biblia de Jerusalén traduce “La Sabiduría se ha acreditado por sus obras” porque en lugar de “hijos” dice “obras” (*ergon*) en cambio Lucas dice “Y fue justificada la sabiduría por todos los hijos (*téknon*) de ella”. Que en definitiva el significado es el mismo: Los resultados en vidas nuevas y buenas obras han demostrado que el plan de Dios ha dado resultado. Su sabiduría fue justificada, no por los judíos que la rechazaron, sino por aquellos que creyeron.

II. Aplicación práctica

1. Si los esforzados o valientes arrebatan el reino de Dios ¿qué áreas en nuestra vida necesitan de un esfuerzo mayor para que cambie nuestra situación? ¿qué esfuerzo mayor debe hacer este grupo para hacer avanzar el reino de Dios? ¿qué acto de valentía? El grupo puede conversar al respecto, anotar las resoluciones, orar por eso y hacer cosas concretas esta misma semana.

III. Sugerencias para el Líder del grupo.

1. Sigue insistiendo en trabajar en equipo con tus ayudantes, porque algunas recomendaciones a veces quedan olvidadas en el estante sin ser puestas jamás en práctica. No por mala voluntad sino porque quedaron simplemente como una sugerencia más. Que cada uno de tus tres ayudantes atienda y tutele a tres personas, no mas, solo a tres, para hablar con ellos cada semana, para orar por sus vidas, para buscar formas de llenar alguna necesidad, para conducirlos a Cristo, edificarlos en la fe y formar un equipo multiplicador. Recuerda: “la sabiduría es justificada por sus obras” o “por todos sus hijos”.